

carta el inteligente caballero don Everardo Troncoso Vernaza, es original del señor González.

Un día le preguntó un amigo a Zig-Zag:

—No has leído *La Razón*, *El Tiempo* y *El Siglo* de hoy?

—No los he leído —le contestó el poeta—, y tengo intenciones de no volver a leerlos mientras no dejen sus exageraciones.

—Por qué?—le interrogó de nuevo el otro, muy admirado de la respuesta, pues sabía que González es un gran lector de prensa y de libros.

—No volveré a leerlos contestó, porque si leo *El Tiempo*, pierdo la razón; si leo *La Razón*, pierdo el tiempo, y si leo *El Siglo*, pierdo el tiempo y la razón.

\*

Otra vez iba el señor González de paseo con el citado señor Troncoso Vernaza, y al pasar los dos amigos por un colegio de niños oyeron que éstos rezaban en coro unas larguísimas oraciones.

Troncoso Vernaza, que sabe de las ideas poco ortodoxas de Zig-Zag, le preguntó:

—Qué opina usted de estos rezos tan largos en las escuelas?

—No opino nada—le contestó Zig-Zag—, porque no veo diferencia entre un ave que canta y un niño que reza: ni aquélla sabe a dónde van sus trinos, ni éste sabe a dónde va su plegaria.